

Tendría m is o menos siete años y mi papá; había alquilado un local para poner un negocio. Entre las cosas dejadas por los inquilinos anteriores, a quienes nunca conocimos, había cinco tomos de una Biblia Ilustrada C dex. Si alguna vez viste alguna, sabréis que tienen bellas imágenes llenas de color. Ante mis infantiles ojitos asombrados desfilaban imágenes de historias que alguna vez había escuchado, otras no, y así iban despertando mi curiosidad.

Mi querida abuelita María, una ferviente cristiana, siempre me había hablado del amor de Dios y me había enseñado a hablar con él. Lo hacíamos juntas muy a menudo cuando me visitaba o cuando yo iba en el verano a pasar las vacaciones a su casa. Sin saberlo y creyendo que era un programa de su religión, le recomendó a mi madre que escuchara y solicitara   unos libritos  que hablaban de Dios, eran los cursos del programa: Una Luz en el Camino. Así llegaron a mi casa las publicaciones adventistas. Pronto, ya con un par de añitos m is, comencé a leerlas y mi corazón ardía de emoción al aprender del amor de Dios.

La escuela radiopostal llegaba cada vez que devolv amos las lecciones hechas. Enseñaban tantas cosas útiles. Ya para este entonces teníamos un Nuevo Testamento y mi madre me acompañaba en este descubrimiento de la Palabra de Dios. Y así fue como comenzó este camino con Jesús. Cada día, hasta hoy, él me enseña, me guía y me cuida !  y eso que ya soy grande! Cada día arde mi corazón de amor por sus consejos, sus respuestas a mis oraciones o también cuando alabo su nombre a través de himnos.

Ese amor a Dios pasó de mi abuela a mi madre, y de mi madre a mí, pero el camino de la vida con Jesús sigue hasta su regreso. Ahora mis hijas les enseñan a sus hijos y alumnos sobre ese amor. Cada pisada por este camino del cristianismo hace que nuestro corazón rebose de alegría por contar de su amor a otros y proclamar que pronto volver ; a buscarnos para seguir caminando juntos en el cielo. Lo mismo les sucedió a los discípulos del camino a Ema s: estaban tan solos y tristes caminando, pero Jesús fue a su lado, y les dio esperanza.

Si quieres, agradece a Jesús que vino a acompañarte por este camino que finalmente te conducirá al cielo. Y que jamás se apague la llama de su amor en tu corazoncito.  Av ala cada día!

Mirta